

Exponer de la Anarquía :
*"Aquí el surco, aquí la semilla
 aquí la espiga, aquí el derecho"*
BOYD.

Los Estudiantes piden que no les den mal ejemplo

Juventud - El azúcar - La señora Lenin

Es lo que está pasando ahora. Mujeres que tienen por tonalidas los pases que colan a sus oídos hasta cuatro trombones, que puecen lagunas sembradas de cañas, Júcaro, Borocundo, Tomasco, Cabaña, etc., etc.—los ponen a averiguar quién es que nos ha robado. Están muy frescos.

Lo simple sería otra cosa: que hubieran sacado, los de las ampueras, un rastro de alcohol. Si mi tío, al salir de su cuna y correr a meter su hocico en su tina de leche, la hallara con un vasillero puesto en derredor al lado de su dalaña, iría derecho al madero de la leguina...

Pero, todo es lo mismo en la sociedad burguesa. Allí, en las cafeterías, en los bailes, en los...

Y nada más. La dulce dinda que
asalta a veces de sí no será un
ese cara sucia que nos saca la lengua
honda temura que muere como
na celeste las entrañas de las mu-
frente a los niños; el resplandor
hondidad y las posibilidades que
pelo... la señora Lena se lo to-
oro con. Leyendo eso se la ve se
con el gesto y los ojos como par-
piancamente nenes para que entre-
bretes.

Y la Liga Racionalista de Buenos
res, que Ferrer suplicó de por
ha edificado a esta señora más le-
contra los chicos; contra el porvenir
¡Muy bien, hombre! ¡Muy bien,
R. GONZÁLEZ PACHECO

Total: no acabamos de saber quié-
ha robado el anker que falta en
Lo mejorcito del país, en talento y
riedad de la vista—los diputados—
hasta ahora, los que nosotros, no
que hubo negocios, que el ministro
Berry, y que los corredores... Per-
conocido, nada. Mi el resto del pol-
una cana. Y en vano son los de-
los incidentes a que dan margen:
ruido que va a morir, como a una
desierta, en nuestras araucarias v-
La primera trial que los mejores p-
pas salgan de entre los mismos lad-
Y en esto están muy bien elidos
esta investigación los diputados.
que existe un peligro: que puestos
quizas, se ex compadres los "toq-
del robo. Y enton-
de

Noticias llegadas de Villa Guillermina aportan mayores detalles acerca de los procedimientos de la empresa "La Forestal" para obligar a los obreros despididos a abandonar sus tierras...

No bastaba la expulsión del trabajo con el acoso del hambre, en un ambiente hostil, en que todo lo necesario a la vida está en poder de la empresa; no bastaba tampoco la arbitrariedad policial purgando los sables policianos a fuerza de golpear con ellos a los obreros, ni las prisiones y atropellos consistentes, para obligar a la empresa a ametrallar a aqué-

Como es natural, tal resaca de la
crisis, no puede sucederle sin lue-
go que el gobierno quisiera aplastarla
en que cueste y dure largo tiempo
enfrento de soberanías...

Con todo, es un fenómeno tan cie-
go que los reaccionarios creen llegado el
fin del mundo, y no se empantan en decir
Sin embargo, siendo el fenómeno
en carácter tan universal, que no
ninguna que lo ignore, no hay incon-
veniente ninguno en tratar con los gru-
pos que, tienen la soberanía, en sus
cuestiones que nos interesan; a sa-
ber, que se trata con los gobiernos, en asun-
tos que otras cosas permanecen de su resaca
no les han quitado los pueblos todo
Sólo algunos escases hombres, que
se han modificado con las modifica-
ciones que se suceden alrededor; aun-
que

talistas, no tendrán inconveniente alguno en sacar sus licencias o pagar exacciones que se les impongan, a las sociedades obreras, si éstas son las fuertes, con tal que se las deje poseer en sus talleres o sus explotaciones a los mismos medios que han puesto en juego para sobornar o corromper a los gobiernos, los pondrán también a sobornar o corromper los gobiernos las sociedades obreras. Por otra parte ya ha habido algunas de estas corupciones.

— En guardia, pues! No es que si estamos algunas de estas soberanías para que nos dejemos corromper o snar a nuestra vez, y la burguesía ciente continúe su marcha triunfal el mundo.

como pertenecemos a una institución del Estado que no puede estar fuera del derecho, fuimos reintegrados al derecho también, aunque *torcido* fué nuestra acción.

"Y fuimos reventados otra vez.

"No sé cuál será esa sociedad obrera de la barranca. He vivido de niño en la barranca, y no he conocido otra sociedad que la de caldereros, la cual me invitó para sucumbir a mis compañeros abandonaron el camino del derecho, que, en aquel tiempo, ella era una nueva vida de *torcido*.

"Pero, atento a que llevamos en multitud una viva lucha con los derechos, me he decidido a escribir, por esa sociedad obrera nos de una ejemplo a la juventud estudiantil.

"Como nosotros, con los de Der-

¿A qué "libertad de prensa" pertenecen esos diarios que se nutren de los datos de la explotación y la guerra? Pues fíjese y suponer, que algo que reclaman no es otro que regresar y embrutecer a esa "opinión" que dicen defender, cuando las instrucciones del círculo financiero y de los banqueros e industriales que hacen la guerra al poderoso Stinnes, porque exige la concurrencia capitalista.

recibirán de uno de los principales
tales. "La Prensa", "La Nación", "La
Sentinela", "La Esfera", "La Ra-
y otros muchos diarios aquí, en la
tina, son fiel exponente de ese p
mo mercantilista que consagra-
la prostitución, la tiranía y que
ve peligrar la fuente de las in-
pide la represión, el degüello
osados que anatematizan sus fe-

...mas con los de Derecho, y así
hecho un abogado.
"Pero, los obreros estudien to-
ticipen que hacer como los otros
que tambien se han valorizado al
tudiando torcido."

Disfundi **La Antor**

